

## **FRASES DE ROSA MONTERO**

### **Recopilación de Andrea Roust - Enero 2021**

Escribir es una manera de vivir, es una manera de estar en el mundo.

Los escritores tenemos una cabeza rayada.

La belleza nos salva.

El buen sentido del humor nos quita la ceguera de nuestra propia importancia.

El tiempo es un jardinero loco que nos va podando todas las posibilidades.

A veces me asombro de cómo la gente puede arreglárselas para vivir, para levantarse cada día, para soportar la angustia de las noches sin escribir.

Yo me quiero morir muy viva.

El deseo de ser otro, de bajarse de la propia vida es reconstruirse.

Somos palabras en busca de sentido.

Envejecer es ser ocupados por un ser extraño.

Cuando escucho a Pastora Vega leer mis textos, yo siento que escribo mejor.

El Amor nos salva, hay que perderle el miedo a la vida.

La vida es una vulnerabilidad constante.

Peor que envejecer es morirse.

Se escribe también con la cabeza, con la mente, todo el rato.

La vida más grande es mucho más pequeña que nuestros sueños.

A pesar de todo, la luz predomina siempre sobre las sombras.

Necesitamos más grandes pensadores y menos tertulianos.

El buen sentido del humor nos quita la ceguera de nuestra propia importancia.

Un autor maduro es ese que tiene la humildad de dejarse contar la historia por los personajes.

El mayor viaje no es poder irse a la Antártida, el mayor viaje es poder irse a la vida de otro, es vivirse dentro de otros personajes, y eso es lo que hace el novelista.

Escribo mucho paseando a mis perras porque escribo mucho con la cabeza.

Uno debe escribir todos los días. A veces uno escribe ocho horas, pero en esas horas a veces uno se la pasa mirando la pantalla, tomando notas, delineando mentalmente y haciendo cambios en los personajes y eso también es escribir.

Un novelista tiene que ser muy disciplinado y tener la tenacidad de las estalactitas.

La realidad siempre nos pilla de sorpresa.